



La vida contemplativa: *lámparas en el camino sinodal*

CARMELITAS ALBACETE

Hoy es un día especial en los monasterios de vida contemplativa porque, en la solemnidad de la Santísima Trinidad, la Iglesia en España celebra la Jornada Pro orantibus, es decir, “por los que oran”. Pero, ¿no necesitamos y debemos orar todos los creyentes? Sí, claro que sí, pero la Iglesia quiere dar

a conocer a quienes, por llamada personal a seguir a Jesucristo, vivimos el carisma de la oración dedicados a la contemplación del rostro de Dios, a la escucha de su Palabra, a vivir a Cristo orante en soledad y en comunión con el Padre, a gozar de la fraternidad en la vida comunitaria, a celebrar la liturgia, a dejarnos guiar por la luz del Espíritu Santo...

El lema de este año es: “La vida contemplativa: lámparas en el camino sinodal”. Un signo que expresa nuestra consagración es una lámpara encendida. Nosotras estamos llamadas a ser esa lámpara, pero la luz, es la luz de Dios. Cada monasterio, cada

alma contemplativa es un signo, un testigo de la Luz.

En este tiempo de camino sinodal que el papa Francisco nos propuso, se hace especialmente necesaria la luz del Espíritu para poder recorrer este camino juntos, todos, porque entre todos, unidos a Cristo, completamos la totalidad del Cuerpo Místico. A lo largo del camino cada uno tiene su misión concreta, pero vivida en comunión con los demás. A las contemplativas se nos pide ser testigos de la Luz y alumbrar en la oscuridad para andar seguros. Somos llamadas a permanecer orantes a los pies del Señor escuchando su Palabra y presentándole cada día las realidades sufrientes y las esperanzas de la Iglesia y de la Humanidad.

Pero también nosotras necesitamos de la ayuda de los hermanos en la fe, necesitamos de vuestra oración, para ser esas lámparas en las que brille la luz de Dios. Gracias, porque sabemos y sentimos que así lo hacéis.



LA PALABRA

1ª: Prov. 8,22-31

Salmo: 8

2ª: Rom 5,1-5

Evangelio: Jn. 16,12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».



El hogar de la unidad y de la paz

PEDRO LÓPEZ

El evangelio de este domingo nos muestra la unidad que existe entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y, a la vez, la personalidad propia de cada uno de ellos.

El misterio de la Santísima Trinidad es el centro y el corazón de la fe cristiana y, con el misterio de la encarnación, es lo original e inigualable del cristianismo con relación a todas las religiones de la humanidad.

En el acontecimiento pascual se ha desvelado plenamente el ser del Dios vivo de las Escrituras de Israel, del Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob: no sólo es el Creador del cielo y de la tierra; no sólo es el que interviene en la historia a favor de su pueblo para salvarlo; no sólo es el Dios que se revela con obras y palabras..., sino que, sobre todo, es el Dios uno y a la vez comunión de tres Personas divinas, misterio de amor y de vida en plenitud.

La vida, la muerte y la resurrección de Cristo Jesús, el Hijo Eterno hecho carne, nos ha revelado este misterio inimaginable: todo lo que tiene el Padre es también del Hijo, y esto lo recibirá el Espíritu que nos lo anunciará; el Padre y el Espíritu glorifican al Hijo, y éste, en su Pascua, glorifica al Padre y envía al Espíritu.

En el evangelio de esta solemnidad, Jesús llama al Espíritu, Espíritu de la verdad, y Él nos guiará a la verdad plena.

La aspiración más alta del ser huma-

no es buscar la verdad, y hemos de preguntarnos por ella en todas las realidades y problemáticas.

La verdad es sobre todo una Persona, Jesucristo, el Señor. Él nos ha manifestado la intimidad de Dios y del hombre, el sentido de la vida, el futuro de la historia y el camino de la madurez y la felicidad.

Ante el misterio santo de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la liturgia se hace adoración y contemplación. Por medio de ella somos sumergidos en el ser del Dios trinitario, en la comunión de las tres Personas divinas, en el hogar de la unidad y de la paz: por el bautismo fuimos sumergidos en la Vida y nunca más estaremos fuera de ella; por la santa eucaristía somos unidos a la Vida y recreados en la comunión.

El Dios vivo, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es la meta de la aventura humana, el premio que anhela el corazón, muchas veces sin saberlo. El objetivo de la vida es buscar el rostro de Dios y su meta llegar a contemplarlo.

Con esta certeza, con esta alegría y con este horizonte vivimos de una manera nueva: libres de toda atadura y de toda esclavitud de aquello que no es ni dios ni premio ni sentido; artífices de comunión en la iglesia y en la sociedad (donde la unidad no rompe la originalidad, ni la originalidad fractura la comunión); peregrinos hacia los cielos nuevos y la tierra nueva que no son otra cosa sino la comunión con el Dios tres veces santo. A Él la gloria y el honor, por los siglos de los siglos.



Jubileo y bodas de plata sacerdotales en Cortes

En la fiesta de San Juan de Ávila, patrón del clero secular español, los sacerdotes y diáconos de la Diócesis celebraban el Jubileo Sacerdotal en el santuario de Cortes. En este día de Encuentro también tuvo lugar la conmemoración de las bodas de plata de tres presbíteros, los cuales, nos ofrecen hoy un pequeño testimonio de estos veinticinco años como sacerdotes

El sacerdocio es la razón de mi vida

Antonio Abellán



El 6 de julio se cumplirán 25 años de mi ordenación sacerdotal en la catedral de Toledo, allá en el cada vez más lejano, aunque a mí me parece que fue ayer, 1997. Fue el verano del asesinato de Miguel Ángel Blanco, (recuerdo aquellos días de primeras misas, encomendando al concejal secuestrado), de la muerte de la princesa Diana y de Santa Teresa de Calcuta. Un verano muy movido en los medios de comunicación. Para los que fuimos ordenados, un verano en el que estrenábamos nuestro sacerdocio, llenos de ilusión y agradecimiento.

El día 8 celebraba en mi parroquia, La Asunción, mi primera misa solemne, aunque el día anterior, en la intimidad de mi familia, pude celebrar en la capilla de la Virgen de los Llanos, agradeciendo a la Virgen el don recién recibido. Don Pedro Serrano me regaló el poder subir al camarín para venerar la Santa Imagen.

Durante estos años he tenido unos cuantos destinos: dos años en Espinoso del Rey, de la archidiócesis toledana, y ya en Albacete, tres años en Alborea, siete en Letur, tres en Alcaraz (sin olvidar las parroquias anejas a esos destinos) y en la actualidad cuento diez años en Albacete, en la parroquia de El Sagrado Corazón y en diversos servicios en el Obispado. Años sirviendo

a la Iglesia donde ella ha querido, con muchas deficiencias, pero también con muchas gracias del Cielo.

Cuento con agradecimiento los enfermos y mayores a los que he asistido en sus últimos años, aprendiendo de ellos, encomendándome a sus oraciones y sufrimientos. Los niños de la catequesis, los monaguillos (alguno de ellos hoy sacerdote), y como no, los compañeros sacerdotes que, en cada destino, han sido apoyo en tantas ocasiones, haciéndome sentir hermano en una gran familia. El sacerdocio es la razón de mi vida y solo puedo dar gracias a Dios por haber puesto su mirada en mí, por haberme llamado a ser, en palabras de San Juan de Ávila, de su cámara y secreto.

Un día cualquiera en los veinticinco años de cura

Carlos Garijo



Como tantas veces, iba rezando al volante de su coche. Hacía mucho calor. El climatizador apenas había logrado apaciguar el bochorno del habitáculo y el volante quemaba. Llegó a su casa. Entró en el despacho y buscó la carpeta negra donde guarda desde hace veinticinco años fotos, cartas, recortes de prensa y revistas con las entrevistas que le hicieron cuando se ordenó de

cura, junto con algunos escritos con sus reflexiones de aquellos meses.

El paso del tiempo apenas había hecho mella ni en los recuerdos ni en los papeles. Por unos minutos se zambulló en la lectura y contemplación de todo aquello. Arrancó una hoja en blanco del cuaderno que utiliza en sus ejercicios espirituales y escribió a toda prisa: "Te llaman el cura porque Dios quiere que tu vida la dediques a curar el alma de la gente. Y recuerda que eres más auténtico cuanto más te pareces a lo que Dios

ha soñado de ti mismo."

Metió la hoja en la carpeta, la cerró y la volvió a guardar en su sitio. Subió al coche y puso rumbo a la colina donde tantas veces su buen Dios le curó las heridas de su alma. Al subir la cuesta, mientras las campanas llamaban a la oración, rezó en sus adentros: "Dichoso el que se abandona a ti, oh Dios, en la confianza del corazón. Tú nos guardas en la alegría, en la sencillez, en la misericordia". A los siete días volvió a su casa y continuó con su tarea.

Siempre me he sentido en mi tarea acompañado por Dios

Antonio José López



Para los que no me conocéis me llamo Antonio José. Tengo 49 años y actualmente me encuentro en la parroquia de San Isidro de Almansa. Este año estoy celebrando mis veinticinco aniversarios como sacerdote.

Tengo que confesaros que el tiempo ha pasado muy rápido, pero tengo que reconocer que han sido intensos pues la vida de un sacerdote puede ser de todo menos monótona y apasionante.

Recuerdo el día de mi ordenación un seis de diciembre de mil novecientos noventa y siete. Un joven, un poco asustado y gozoso a la vez, que desde

niño había estado en el Seminario preparándose para ser sacerdote y que llegaba su gran día.

En estos días me preguntaba que quedaba de aquel joven que dijo sí a Jesucristo, con las palabras de Pablo: "Con temor y con temblor". Puedo decir que queda lo esencial: la sencillez, la cercanía, el deseo de servir, la entrega, acompañar a las personas en sus diferentes situaciones y anunciar la gran novedad del Evangelio como buena noticia con hechos y palabras y sobre todo luchando diariamente para hacerlo con coherencia en mi vida personal.

Todos los días desde que me ordené, me esfuerzo por ser un buen pastor que el único aroma que quiere en su cuerpo y en su espíritu es, en palabras del

papa Francisco: "Tener el tufo del olor del maestro Jesús y de las gentes con las que tengo que caminar y acompañar".

Resumo estos veinticinco años con dos palabras: Perdón y Gracias.

Perdón a Dios por mis equivocaciones y porque en muchos momentos he fallado a Dios, a mis compañeros y a las personas que acompaño.

Gracias a Dios por confiar en mí. Gracias a mis compañeros sacerdotes de los que he aprendido mucho, por la forma en que me han acompañado y me han animado a continuar en esta tarea y gracias a todas las personas que con su testimonio de vida me han ayudado a ser mejor persona y sacerdote.

In memoriam

Don Paco, un auténtico rastreador de Dios

COMUNIDAD PARROQUIAL LIÉTOR

En la madrugada del 29 de abril fallecía en el Hospital de Hellín Francisco Navarro Pretel, Don Paco, párroco de Liétor desde el año 1972. Nació en Villapalacios en el año 1940 y fue criado en Bienservida hasta que ingresó en el Seminario. Fue ordenado sacerdote en el año 1964. Nerpio, Hellín, Pozohondo y Liétor han sido los lugares en los que desarrolló su vida sacerdotal.

Liétor ha sido la historia y el gran amor de su vida. Cincuenta años de permanencia en esta parroquia dan buena cuenta de ello. Don Paco, desde su marcada identidad sacerdotal, ha sido cura, vecino, amigo, historiador, organista y muchas más realidades para este pueblo. Lo ha hecho desde ese saber hacer callado y constante, sencillo y hondo al mismo tiempo.

En su corazón, sin duda, habitaba una sana experiencia de Dios que supo captar con acierto lo divino y humano que constituye el centro de cada persona. Celebrar la Eucaristía, vivir la fiesta del pueblo, descubrir un ajuar árabe escondido en una cueva largos siglos, dotar de históricos y monumentales órganos a todas las Iglesias del pueblo, cuidar la memoria religiosa y cultural de Liétor reconociéndola en un Museo parroquial, supone un gran legado difícilmente olvidable para cada uno de nosotros.

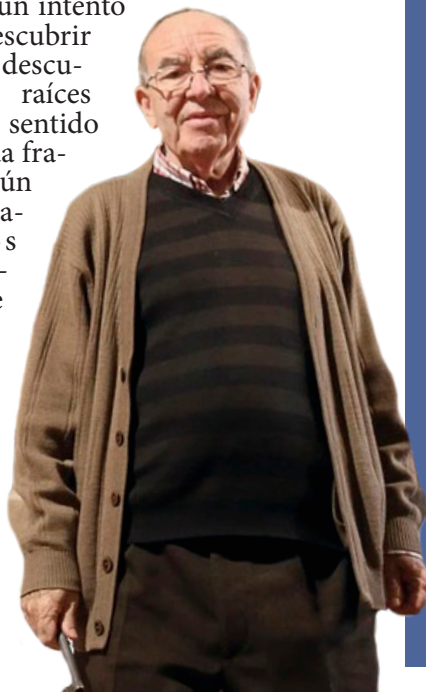
Don Paco ha sabido contagiar sus pasiones. Por eso, somos muchos en Liétor los que nos sentimos responsables y comprometidos con sus iniciativas. Para nosotros, recoger esta herencia religiosa y cultural es un reto que nos apasiona.

Don Paco ha sido un auténtico rastreador de Dios. Espiritualmente inquieto, a Jesús le llamaba el Señor con un respeto que estremecía. Siempre fue innovador en la manera de presentar el hecho cristiano. Era consciente de que una fe que no se cuenta en el lenguaje de la vida carece de significación para las personas.

La Virgen de Turruchel de Bienservida y la Virgen del Carmen de Liétor

le acompañaron a lo largo de toda su vida hasta el propio lecho de su muerte, como una prueba más de una fe que fue al mismo tiempo trascendente y pegada al sentir sencillo de las personas a quienes se entregó.

No nos cabe ninguna duda de que Don Paco descansa en paz. Y si toda su vida fue un intento por descubrir y hacer descubrir las raíces que dan sentido a una vida fraterna, aún nos lo imaginamos en la incansable búsqueda del Señor.



Breves

CORTES

Jubileo Pastoral de la Salud

“ El sábado, 18 de junio, tendrá lugar en el Santuario de Cortes el Jubileo de los agentes sanitarios, Hospitalidad de Lourdes y Frater (Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad). Un Encuentro organizado por la delegación de Pastoral de la Salud para invocar a María, bajo la advocación de Cortes, como salud de los enfermos.

PRÓXIMO DOMINGO

Día del Corpus

“ El próximo domingo, día 19, se celebra la festividad del Corpus. El Albacete la eucaristía que presidirá nuestro obispo, D. Ángel, será a las 18 h., en la Catedral y está prevista la procesión a las 19 h. Estamos todos invitados y especialmente los niños que han recibido por primera vez la Eucaristía y que irán acompañando la imagen de San Tarsicio. Este año se recuperará una antigua tradición: la de los danzantes del Corpus. El recorrido será: Martínez Villena, Rosario, Carnicerías, Plaza Mayor, Méndez Núñez, San Julián.

**NO CUESTA
NADA AYUDAR**

X DOS

#AyudaXdos

No cuesta nada ayudar por dos.